

TORTOSA 19 DE SEPTIEMBRE DE 1908

Organo del partido Unión Republicana

Suscripción

La revolución es necesaria para hacer posible que seamos justos, buenos, trabajadores, libres, ricos y venturosos.
La revolución es la gran caridad.

Roque Barcia.

Tortosa, un mes. 0'50 pesetas.
Fuera, un trimestre 1'50 id.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA AGUSTIN QUEROL, 5, 1.º

DEL RESPETO

El simpático limpiabotas, mentado en nuestro anterior escrito, ha dicho ya su parecer en la *tribuna libre de España Nueva*. En el inviolable espacio de una cuartilla y media ha desenvuelto todo su pensamiento... Pensamiento—dicho sea como inciso—que no tuvo otra limitación que la del espacio... Costa, aportando al concurso la lucidez de sus ideas, no tendría más ni menos lugar que el que se reservó en principio—secreto de redacción—á ese sobajado personaje de Carlyle. La igualdad, habrá exclamado algún ilustrábulo, se demuestra así; opine Cousin como se le antoje.

Si supiéramos que habían de enterarse y ofenderse, cuantos han acudido—con tantos títulos como el limpiabotas—á la *tribuna libre de España Nueva*, acentuaríamos el vigor de nuestra palabra. Ahora, no. Nuestra palabra, sin odio, con doctrina, será suave, dulce, como el cosquilleo de una idea en la frente, como una hoja que cae, y revuela, y salta y brinca y rebrinca. Nuestra palabra será para los que ya se hayan forjado una ética política: ética suya; ética de individuo; para los que sientan en el alma toda la intensidad del Presente y vivan para el Presente y crean en el Presente; para los que conozcan la cuerda, el puente, que debe llevarlos al otro lado y afronten el tránsito sin miedo á las risas de los imbéciles ni á las pedradas de los salvajes... Los imbéciles y los salvajes siguen más á su gusto—no hay que olvidarlo, porque también es ética—tirándolos del roncal que enseñándoles un libro abierto.

Todos los días, en esta pequeña ciudad donde vivimos recuñados, presenciábamos un espectáculo que nos aherraja el espíritu... El tranvía camina lento, espacioso, por una carretera albariza... Indolentemente recostados leemos paradojas en un papel diario... En el tranvía se agrupan toda clase de gentes. Unos caballeros departen con graciosa ignorancia; un currutaco lampiño enrojece cada vez que una morena—bella y morena—le clava los ojos; juguetean y revolotean dos niños; entre unos y otros, sientan su miseria y su cansancio obreros, mujeres desheredadas del dinero, mendicantes forzosos...

De pronto, el tranvía acrece insólitamente en velocidad; por una de las portezuelas surte un hombre—casi siempre viejo, pingoso, destrozado en la ropa;—es un empleado de consumos. Este empleado, que tiene una sonrisa miserable, para los caballeros, para todos los caballeros, al enfrentar la gente pobre, la que tiene paridad con su linaje, no sonríe; hoscamente la faz, pregunta *qué llevan de pago*. Sus manos ineducadas—quizá ineducables—antes de la contestación, bucean ladronas, en un cesto donde van hortalizas, en el hatillo, en los bolsillos que delatan comiso. Una vez, presenciábamos el caso estupendo: una vieja aliada con la indigencia pretendió ocultar una botella de vino; el empleado de consumos logró descubrir

el horrible fraude. Entonces fueron los insultos, las amenazas, los atropellos; aquel hombre ante la palidez vergonzante de la mujer, se creía revestido de autoridad divina. Tuvimos que intervenir los pasajeros—algunos; los otros reían la tragedia—atajando imperiosamente los desmanes del bruto agente del fielazgo...

Si advirtiéramos que gran parte de estos empleados se adornan, con orgullo inocente, de sus ideas republicanas y que uno de ellos, más leído— inútil en todo trabajo serio—ha dicho en la *tribuna libre de España Nueva*, que lo *qué quería*, era la revolución y el derrumbamiento á machazos de los ídolos falsos, de los héroes, habríamos entrado de lleno en la filosofía de este escrito...

En el libro de Carlyle hemos aprendido éstas palabras: "En nuestros días el hombre, puede hacerlo casi todo menor obedecer. No es menos cierto que quien no puede obedecer no puede ser libre y menor trazar una regla; el que no es inferior de nada no puede ser el superior de nada, ni el igual de nada... El partido republicano—justo es decirlo—jamás ha sentido el respeto. Ni en días de gran entusiasmo se ha distinguido por su adhesión consciente á los directores. Se vió desdeñosamente enfático, capacitado no sólo para discutir, sino para juzgar la conducta de los que disputó superiores. Pí Margall, sabiendo esto, tuvo que desistir al ascender al Gobierno de su ideal político. Se adaptó al medio, temiendo de sus aliados. Salmerón entre los pinos de Pau, busca con la fortaleza de su físico, el bienestar de su espíritu, tristemente dolorido por esta ineducación bárbara por ésta irrespetuosidad salvaje del pueblo. Sólo, sin los delirios de la masa, sin el espectáculo de los brazos que se alzan para aplaudir—brazos y manos que hoy, quizá, le parezcan garras y zarpas,—Salmerón, en arrobos filosóficos, comenzará á sentirse feliz, feliz y fuerte, como el personaje de Ibsen.

Alguien, sabiamente capacitado, ha dicho que las figuras de relieve político, no deben—sea como sea el tiempo—cambiar de ideas y normas, porque el pueblo—siempre el pueblo!—no va á seguirlos á través de estas evoluciones. El pueblo define la moral de sus directores trazando una línea recta. Por seguir, en apariencia, el curso de esta línea mantienen la idolatría los señores Blasco Ibañez y Lerroix. No han querido sujetarse á las demandas del tiempo, de la necesidad, de la conveniencia, y el pueblo ha visto en ellos la única honradez, la indiscutible probidad. No se han movido. Han hecho—y están haciendo—el papel de Galileo si luego de descubrir que la Tierra se movía, hubiera dicho á voz en cuello, que la Tierra estaba quieta—añadiendo en comentario—quieta entonces más que nunca.

En la larga conquista—conquista incruenta—de la democracia inglesa Cronwell y Gladstone, evolucionaron, cesaron en una labor, emprendieron otra, sin resquemores, sin amenazas, sin odios vesánicos. El pueblo, respetuoso, tolerante, iba siguiéndolos de-

votamente porque, sin pedir, sin decir lo *qué quería*, venía hallándose más apto, más adaptable—nosotros á nada nos adaptamos—más con lo que necesitaba. La virtud de toda esa herencia, bien pudiera estar en ese bello rincón de Londres, adonde Ramiro de Maeztu lleva á cuantos españoles van á Inglaterra, y en el que á todas horas, hablan y discurren en diferentes grupos y á masas de respetable compacidad, gentes de enconrado idioma, de ideas diametralmente opuestas. Todos escuchan; todos toleran; todos respetan. Poned, en nuestra tierra, un federal ante un unitario—ya no decimos, por no asustar, un católico ante un republicano—y á los cinco minutos de conversación habrán venido á las manos los bárbaros que hablan y los bárbaros que oyen. Llevamos dentro no sólo el rey y el fraile de que nos hablaba el optimismo exéptico de Costa, sino el cerdo adormecido que nos descubrió Víctor Hugo. El pueblo es despota, es fanático. Quiere justificarse alegando que su corazón es bueno, y lo alega en un país donde un tanto por ciento considerable muere de afecciones cardíacas.

¿Cómo Maura—el Franco sevillano—consigue esa rendida pleitesía de un partido? ¿Residencia el respeto en sus hueses? No. En sus gentes se encarna el miedo. Y el miedo se diferencia del respeto, en que el primero significa esclavitud, miseria, muerte; y el segundo, libertad, mentalidad, honradez de espíritu. Sobre todo, *espíritu*. La sonrisa del empleado de consumos al caballero, es esclavitud, como esclavitud es, el gesto bravucón ante el obrero que retorna al trabajo... Para comprender la igualdad, hemos de considerar un signo mayor y un signo menor. Por mucho que se sienta á Danton, nadie, medianamente culto y desprovisto de prejuicios, medirá por un rasero á Gladstone y á Rodríguez San Pedro. Nosotros, en nuestro afán de cultura, sentimos arbo ante una página y respetuosos inclinamos la cabeza y lloramos, como se llora pidiendo á un dios. Nunca nos hemos sentido más libres, más fuertes, que una tarde, tarde de sol y de luz, en que, por primera vez, descubrimos el despeñar bardalesco de nuestra melena, ante la frente venerable, augusta de D. Francisco Pi Margall... Aquella mano tendida hacia nosotros, aquella mano immaculada entre las nuestras, manos entonces de niño, la hemos sentido siempre: destrozando, al principio, las argollas de la cadena de hierro, arrancando luego, espacientemente, delicadamente, la cadena de flores.

El partido republicano, no sabe del respeto; sabe del temor, de la esclavitud, del vasallaje hipócrita con los grandes, de la soberbia con los pequeños... Y es, que unos labios maculados y unos corazones perversos fueron sembrando aquí y allá, entre gentes españolas, la semilla del libertinaje, creyendo ver alzarse entre riscos, entre abrojos, entre espinas, la lozanía de la libertad...

MARCELINO DOMINGO.
(De La Publicidad.)

Colores y colorines

Para medrar y enriquecerse navegando en el proceloso mar de esta corrompida sociedad, se necesita sepultar la vergüenza sin acordarse más de ella, despojarse de todo escrúpulo de conciencia, y vestirse con el ropaje de la más fiera hipocresía.

El que gobierna una nación con tiranía y despotismo sin hacer caso de los justos lamentos de un pueblo, había de ser por ley de justicia humana, sometido al castigo que le impusiera un tribunal elegido por el pueblo ofendido.

Si no hubiera opresores no se lamentarían á veces ciertos desafueros de los oprimidos.

Hay seres que á menudo se jactan, acaso por antifrasis, de tener profundas convicciones; y sin embargo, á poco que se las estudia, se vé á la legua que no son más que el ludibrio y el juguete de las opiniones ajenas.

"Divide y vencerás." Esta es, y ha sido siempre, la táctica que han observado los monárquicos para combatir á los republicanos. Pero los desaciertos de aquellos fueron á mi modo de ver, materia abonada para el crecimiento y desarrollo del republicanismo español, que supo llegar á un apogeo temible para sus enemigos y destructores. Hoy por culpa de sus directores que no han sabido ó no han querido formar un pueblo consciente y democrático, está el partido republicano atravesando una honra crisis, que pronto desaparecería si tuvieran ciertos revolucionarios de boquilla menos envidias, menos ambiciones, menos enconos personales, y más abnegación, más entusiasmo, más convicción y más fé republicana...

La base de todo progreso en los pueblos es el cultivo y fomento de su instrucción. Pueblo culto, pueblo que progresa. Pueblo inculto, pueblo muerto.

Solidaridad catalana, es el movimiento más revolucionario, más progresivo y más patriótico que ha habido desde tiempo inmemorial. Su nacimiento obedeció á los generales deseos de Cataluña de conseguir la autonomía regional, y acabar con la lepra caciquista.

Por eso no conviene á muchos *vividores políticos*.

Los espíritus pusilánimes deben guardarse en el archivo de los inútiles. Son incapaces de crear nada, y solo interrumpen las ideas é iniciativas de los demás.

Cuando para explotar á un pueblo se unen en inundo maridaje los hampones y vividores de la política, hay que oponerse con presteza, si quieren salvar á ese pueblo, formando un *trust* de hombres honrados y dignos.

Los que por medio de martingalas más ó menos encubiertas impiden que el pueblo se instruya, son sus más acérrimos enemigos. Solo desean que el pueblo sea inculto para manejarlo mejor á capricho suyo.

Atendidas las condiciones innatas del género humano, debe desecharse toda idea utópica. De lo contrario, sus adoradores están condenados á ser eternamente unos infecundos soñadores.

La idolatría degrada los cuerpos y esclaviza el espíritu.

El ser libre é iconoclasta purifica los sentimientos del ser humano, ennoblece y eleva el alma con el influjo de la razón natural, á las regiones de la justicia y de la verdad.

Los que audazmente y por medios reprobables quieren atribuirse la posesión de un partido que no tienen, solo persiguen un objetivo: adueñarse del poder para monopolizarlo, y establecer el imperio del nepotismo y la yocracia.

MANUEL ATOCHE.

Tortosa—1908.

ÉTICA CONSERVADORA

Maura, triunfador

Con un significativo encogimiento de hombros han comentado las gentes la solución de la crisis. Ni la salida del Ministerio del desdichado Bustillo, ni la entrada en él de Sánchez Guerra, ha sorprendido á nadie. Todo estaba previsto. Ello no es más que la resultancia de esa política implantada por Maura, y á la cual dieron valor las andanzas del hoy ministro de Fomento y las malaventuras de Cierva. Y, nadie que viva en la realidad y siga atentamente la evolución de ese arte de gobierno, conservador á machamartillo, tendrá asombro para sorprenderse ni sorpresa para asombrarse. La solución dada al conflicto ministerial está muy dentro de las reglas políticas mauristas.

Hoy ya no se vive en aquellos días de Cánovas y Sagasta, en los cuales se hacían crisis enteras por el resultado de una votación, por una interpelación corajuda, desdichada para cualquier hombre del Gobierno, ó por la oposición de ciertas personas á determinados planes y propósitos de los regentes de la Nación. Así pudo verse que Maura y sus colegas pasaron por una extensa serie de humillaciones, sin decidirse á arrostrar las consecuencias de gallardías políticas, y acataron toda suerte de imposiciones antes que abandonar la cartera y dejar libre el camino del Poder á los contrarios. Todo, todo menos ir á la oposición honrada, con idea y programa y con la fuerza de las convicciones.

De ello hay pruebas de sobra, más de las que fueran menester para hacer la disección de un partido. Maura llevó al Senado, y aquella Cámara la sancionó, la ley de suspensión de garantías constitucionales en Barcelona y Gerona. Después, ante el oleaje político, y claudicando en su historia de gallardías y guapezas, se abstuvo, no sólo de llevarla al Congreso, sino de hacer uso de ella. Más tarde, tal vez deseoso de meter en puño á la Prensa, presentó y aprobó también en la Alta Cámara la famosa ley del Terrorismo. Un discurso aplastante del jefe de los socialistas bastó entonces para que el prohombre mallorquín retrocediese aterrorizado y se guardase su ley. Maura dijo que cierta persona no asistiría á la procesión cívica del Dos de Mayo, y esa persona

asistió á la fiesta y Maura tuvo que regresar precipitadamente á Madrid.

¿Y á que seguir? Ahí está palpitante la solución que se le ha dado á la crisis. Maura era enemigo irreconciliable de la política de Villaverde, la combatió á sangre y fuego y puso su amor propio en destrozarla políticamente á este hombre. La muerte del gran economista coronó el triunfo del jefe de los conservadores. Pues bien. Hoy se olvida de lo pasado y da la cartera de Hacienda á Besada, continuador de la obra económica de Villaverde. Y como si tal contrasentido fuese cosa de poco valor, laña el Ministerio con la personalidad de Sánchez Guerra, acaso para que Cierva no sea el único hombre popular de la situación conservadora.

¿Y es á esto á lo que hoy se llama ser gallardo y poseer autoridad política? Pues bueno fuera saber entonces qué dictado merecería el hombre que no rehusara llevar al Congreso la ley aprobada en el Senado; que no retrocediera, medroso, ante el discurso del jefe de un partido popular, y que no se doblegara á caprichos extraños ni aceptase imposiciones de nadie. Porque, hasta lo presente, toda la labor de Maura se funda en eso: en gallear cuando las bravatas no interesan poco ni mucho á la opinión, y retroceder atemorizado ante la avalancha del disgusto y la protesta populares. Y así es gallardo y le sobra autoridad á cualquiera.

Por eso ha triunfado Maura hoy, como triunfó otras veces y cual suele triunfar siempre. Despachó á Bustillo para apagar los celos de Sánchez Guerra, antecesor de Cierva en los afectos del hombre mallorquín. Trasmite á Besada la política económica, esa política económica de Villaverde que tanto le enojó siempre, porque Besada es más peligroso fuera del Ministerio que viviendo en él celda aparte. Y Maura, el de las poses gallardas, el dios tontruante de los conservadores, la encarnación de la braveza y energía, se rinde una vez más, claudica de nuevo y se abate á las imposiciones, humilla la altiva cabeza y depone el gesto de orgullo.

De ahí esa sonrisilla burlona de las gentes ante la solución de la crisis. Villaverde triunfa de su enemigo más cruel, después de muerto, y Sánchez Guerra exige el antiguo afecto, el antiguo afecto, el antiguo cariño que su jefe pone hoy en Cierva. ¿Para qué sorprenderse? Harto hay con presentir la lucha sorda que se entablará entre los ministros de Gobernación y Fomento, rivales en la tutela de Maura. Esperemos, pues, y tengamos confianza en lo porvenir. Tal vez la laña echada al Ministerio conservador y el último triunfo del prohombre mallorquín arrastren todo el tinglado de la actual situación y acaben con esa famosa ética que preside los actos de todos los ministros.

Política y religión

Aunque algunos incrédulos imaginen lo contrario, los negocios del alma no se pueden desunir de los del cuerpo. La política, hermanada con la religión, produce grandes hombres y crea esos diplomatas pasmosos que nos acreditan en el orbe y que nos afaman entre nosotros mismos. Un hombre público que sea un tantico beato y sepa de cuando en cuando darse golpes de pecho, sin incumplir los sacratísimos mandatos de nuestra Santa Madre Iglesia, está en camino de abrillantar y dar realce á esa cosa súcia y hedionda que llamamos política. Si no fuera así, el arzobispo de Sevilla, mi respetable hermano en Jesucristo, jamás hubiera intentado en-

sambiar los ideales mestizos con las aspiraciones conservadoras.

Como entre nosotros ningún creyente emplea sus huelgos en hacer dichosos á los demás españoles, debemos alabar, aplaudir y perpetuar el hermoso gesto del sábio prelado sevillano, tendidizo á que la gloria no sea una palabra vana para cuantos no hemos visto todavía el talento ee Cierva. En política nos hacían falta algunos buenos católicos para conocer el valor de la verdad, y en lo sucesivo, merced al religioso celo del arzobispo citado, podremos decir que los poseemos en abundancia. Un católico, convertido en satélite de Maura ó de Ferrándiz, tiene por fuerza que ser cosa peregrina, capaz de realizar proezas análogas á la de Josué. Así lo ha entendido el venerable religioso, y, con la ayuda valiosa de la Liga Católica, piensa demostrárnoslo plenamente en las elecciones próximas, para asombro y satisfacción de este corazón perecedero.

Hasta aquí conocíamos el valor de los arzobispos como intermediarios divinos; mas lo que desconocíamos era su importancia como delegados políticos. Nuestro ateísmo sólo nos había dejado espacio para sospechar la religiosidad de su misión, y nunca, ni por soñación, nos lo figuramos amparando con sus influencias á esas nulidades que viven á costa del pueblo. Tal vez, si llegamos á ser mejores católicos, la realidad, haciéndonos ver claro, nos hubiese demostrado que aún se practica el derecho de asilo, y que, ya que no socorrer á criminales, se ampara á los aspirantes á diputados, á senadores y á ministros. Como la caridad no puede ni debe discernir quién merece un favor y quién no, esta tarea resulta noble y recomendable, y nadie puede decir que los representantes de Dios en la tierra se olvidan de su misión. Por ello son tan explicables las muestras de agrado y las felicitaciones que reciben.

La política necesita hombres de fé que la saneen y remocen, y nosotros, los que miramos, asqueados, los juegos de compadres, debemos aplaudir los esfuerzos que se hagan para crearlos. Si por casualidad hubiese católicos entre los mangoneadores de la cosa pública, otros sucesos muy distintos ocurrirían, y quizás algunos políticos fuesen á sitios donde merecer ir y adonde no se les llevará nunca, á causa de la raigambre que tienen en la beatería. Pero ¿dónde encontrarlos? Aunque el arzobispo de Sevilla crea lo contrario, la gente piensa que no será en España. Si aquí fuera, gracias á los amigos que deben tener allá arriba, tal vez consiguiéramos hacer de la política una carrera donde sólo entrasen las personas honradas.

ANGEL RODRIGO.

FÉ POLÍTICA

Nuestro mitin

Teníamos que darlo hace tiempo. No pudo ser. Causas imperiosas, causas que no puede llevar á razón la voluntad más fuerte, torcieron nuestros designios, y, bien á pesar, tuvimos que aplazar para otras fechas el acto político que para entonces prometimos.

Hoy, podemos ya precisar el día. Este, será el domingo, 27 de los corrientes. Acudirán á él con toda certeza los señores D. Julián Nogués, D. Odón de Buén, D. Laureano Miró y D. Manuel H. Ayuso. Se hacen activos esfuerzos para que también acudan los ilustres oradores D. Joaquín Salvatella y D. Amadeo Hurtado.

Todos nos felicitáramos de un resultado feliz en nuestros trabajos. "La Publicidad," mandará, para reseñar el acto, un delegado especial.

En resumen: un acto de razón política brillante y trascendental. Tortosa no debe, no puede, arrinconar su valía, su historia, su prestigio. en ese concierto europeo y revolucionario de Solidaridad Catalana,

Tortosa debe formar, por que es de Cataluña; por que Tortosa es fuerte, es sabia, es corazón de España; por que Tortosa siente también las garras las zarpas del caciquismo, de esos hombres—que no queremos recordar como se llaman—que se introducen en las arcas municipales, y roban, que van á los campos, y roban, que van á la historia de los pueblos y roban también: roban la libertad, roban lo porvenir...

Tortosa quiere ser libre, merece ser libre...

EL PUEBLO portavoz de Solidaridad Catalana invita á todos al acto del domingo 27. Pide su cooperación y su entusiasmo y su honradez á los pueblos, á los comités, á los perlódicos, á las personalidades...

Que nunca pueda decirse de nosotros: "Teneis la gente que os mereceis." Y los que vayan delante rian nuestra miseria y escupan nuestra bajeza de espíritu.

Adhesiones

En la redacción de EL PUEBLO y en el Casino Republicano Autonomista, (Plaza Agustín Querol, 5.) se reciben las adhesiones al importante mitin que tendrá lugar en esta ciudad el domingo 27 de los corrientes.

Propaganda republicana

EN BENIFALLET

El sábado, día 12, dieron nuestros amigos un mitin en el teatro de Benifallet. Hicieron uso de la palabra los distinguidos oradores republicanos señores Hilario Ayuso, Marcelino Domingo y Juan Cachot. Disertaron elocuentemente sobre el magno problema de república y Solidaridad Catalana. Extendieron en Benifallet la Idea—qua iremos sembrando—de hacer pueblo, de formar pueblo, de levantar el adormecido pueblo español... Las palabras liberales de nuestros queridos compañeros, fueron aplaudidas con entusiasmo admirable. Hizo la presentación el distinguido republicano don Abdón Sastre, para quien tuvieron todos frases de elogio, como también para su señor hermano, el médico D. Gerónimo Sastre, gran corazón y gran inteligencia, y su respetable señora que brindaron su galante hospitalidad y su cuidado esquisito á los señores Ayuso, Domingo y Cachot.

Nuestros amigos, ofrendan desde estas columnas, sus respetos, su agradecimiento y su admiración...

Benifallet dió un hermoso acto de civismo que apuntamos, con letras de oro, en el libro de nuestras peregrinaciones.

EN ALDOVER

Al regreso de Benifallet, detuviéronse nuestros compañeros en Aldover, donde también dieron un mitin, en el que combatieron con razonados juicios, la pernicioso labor del clero que aherroja las inteligencias y atezna las almas. Nuestros correligionarios de aquel pueblo aplaudieron y meditaron las palabras de los oradores, prometiendo seguir en su camino honrado y emancipador.

En total: una jornada de laureles y victorias...

EN BITEM

Mañana, domingo, por la tarde, en

el Centro Porvenir del Obrero, dará una conferencia nuestro querido compañero D. Marcelino Domingo.

Le acompañarán algunos correligionarios de esta población, acudiendo también los entusiastas republicanos de Aldover.

EN LAN LÁZARO

Por la noche, como ya anunciamos en otro lugar de nuestro número se dará un mitin en el café de Guillermo del arrabal de San Lázaro. Harán uso de la palabra, entre otros oradores, nuestros compañeros D. Marcelino Domingo y D. Manuel Atoche.

El acto comenzará a las 9.

Carnet de la semana

El cinismo de un cura

Pase que todas estas fiestas se hayan visto hasta primeras horas de la madrugada vagar por nuestro parque, calles y plazas, a buen número de curas que también quisieron disfrutar del ambiente festivo que inundaba nuestra urbe. Pase que algunos de ellos hayan presenciado—poco escondidos por cierto—las corridas de toros que hemos tenido por ferias, dando con ello patente prueba de que tienen afición y sangre torera. Pase que en los Juegos Florales hayan obtenido premios bastantes clérigos, y casi todos fueron en persona al escenario del Teatro Balneario—lugar que tantas veces han criticado y excomulgado por inmoral, y que seguramente no habrán bendecido antes de pisar aquel coliseo donde tantas obcecidades, según han dicho ellos mismos, se han representado—a recibir de manos de la reina de la fiesta el premio que les concedieron.

Pasamos como es natural, por todo eso y algo más. No les regateamos el perfecto derecho que tienen a ello.

Con lo que no estamos conformes y tampoco creemos lo estarán la mayoría de los católicos de buena fé, es con un escándalo clerical que nos ha contado persona que nos merece entero crédito, y que ha sido así como un nuevo número añadido al final del programa de festejos.

Trátase de un señor cura joven, de agradable fisonomía, moreno y buen tipo, al parecer forastero, que se presentó una noche de ensayo en el Teatro Principal; y allí, sentado en un palco y acompañado de un seglar, se tomó su café, cigarro y copita de licor, mientras ensayaban los artistas. Entre sorbo y sorbo de café atalayaaba con marcado interés los más pequeños movimientos de una tiple, a la cual no dejaba ni un momento de vista, como si le ligara con aquella mujer alguna relación íntima, o quisiera cubrirla con su manto protector. Sus relucientes ojos, sus encendidas miradas, delataban su impaciencia por algo, impaciencia que asemejábase a la que experimenta un lobo hambriento acechando su presa.

Y no hubo nada más por aquél día.

Pero la misma persona que vio todo esto la noche de ensayo, vio dos días después, en día de función, y vestido de paisano o seglar con americana y gorra, en el camerino de la tiple primero y en el balcón del mismo después, ¡pásmense Vdes!, a aquél mismo cura chulapón platicando amorosamente con la tiple del género-chico que tanto miraba la noche del ensayo.

¡Vaya una frescura y una sinvergüenza que usan ciertos curas modernistas!

Sentimos ignorar su nombre y por eso no lo estampamos en letras de molde.

Ahora juzguen nuestros lectores, juzguen *Libertad* y *El Restaurador*,

juzguen los católicos todos la conducta procaz de ese clérigo que con tal cinismo está desacreditando con su proceder la espiritual misión que habían de tener todos los curas sobre la tierra.

Esperamos que en vista de este y otros casos por el estilo, aunque más ocultos, nos digan *Libertad* y *El Restaurador*, para cuando aguardan la abolición oficial del voto de castidad.

Decimos oficial, porque lo que es de hecho...

Mitin político

Acudid, todos, al acto que celebrarán en el café de Guillermo de San Lázaro los republicanos solidarios. Podeis y debeis ir cuantos militeis en las ideas republicanas y de Solidaridad y cuantos por razón de conciencia, esteis alejados de ellas.

Escuchad y aprended. Por encima de las ideas políticas están las ideas sociales, y estas se plantearán en el acto del domingo. En España falta formar el pueblo, capacitarlo, instruirlo y esta es la misión—penosa ó dulce—que nos hemos propuesto.

Llamamos a todos, sean como sean, piensen como piensen.

El acto empezará a las 9 de la noche.

¡Quina barra!

Los Debates, el papel menos autorizado, sobre cuyo inspirador pesa la luctuosa noche del 16 de Abril; el que con escándalo de todos se ha resistido y no ha dado cuentas DE LOS MILES DE Duros que la caridad puso en sus manos para socorrer a los damnificados de la riada; el que apoyó una alcaldía como la del voraz Piñana, para cuya destitución logró unir a todas las fracciones políticas, desde los republicanos más radicales hasta los católicos más recalcitrantes: *truena*, contra la comisión de Fiestas, y particularmente contra su Presidente, y ¡oh, admiración! contra el Alcalde, porque la dirección y las cuentas, debía mangonearlas este y no el señor Alvarez.

Es verdad. La Comisión de Fiestas, a cuyos individuos califica *Los Debates* de ser más diestros de piés que de mollera, debían haber pensado en las extraordinarias facultades y méritos que acreditaron los señores Monner y Piñana y entregar a estos pulcros administradores las cantidades recaudadas y la dirección de las fiestas.

Por esto, señores de la Comisión, por no haber entregado la dirección y el dinero del pueblo a los mencionados financieros, es, porque han resultado un fracaso las fiestas.

Ya lo saben para las próximas.

A «Libertad»

Estamos del todo conformes con el artículo de «Libertad», contestación al nuestro «Solidaridad Catalana y Solidaridad Tortosina», en cuanto confiesa haberse equivocado y se muestra convencido de que es una tontería afirmar que hay una *vaza tortosina*, una *nación tortosina*, etc.

En lo que no estamos conformes, es en haber hecho un gasto excesivo de erudición; esto será cierto para la redacción de «Libertad», pero no para los demás lectores de EL PUEBLO a quienes no enseñábamos nada nuevo; solo les recordábamos algo que «Libertad», ignoraba y debía tomar como lección.

Tampoco es cierto que nosotros no entendamos a «Libertad». Si señor, nosotros entendemos y conocemos a los de «Libertad», y les entiende y conoce toda Tortosa, de tal manera, que así como ellos para contestar cualquier impugnación de su proyecto de Solidaridad tortosina tenían prepara-

do—¡por todo argumento!—un chiste de notario, nosotros para deshacer su Solidaridad y para evitar que los *hombres honrados, políticos sin mácula*, etc., concurrieran al llamamiento que se les hace no tendríamos más que publicar en la primera página de este periódico y en letras grandes, los nombres de los que pagan y escriben «Libertad». Ya vé «Libertad», si se le conoce y entiende.

Se acabaron los milagros

Así titula un sabroso telegrama nuestro querido colega *La Publicidad*, de Barcelona, sobre el tema que vamos a tratar.

En la mesa redonda, de un hotel, de una pintoresca villa cantábrica, estaban sentados codo a codo, por aquellos de los extremos se tocan, un cura aragonés y un volteriano catalán. El cura que comía casi tanto como nuestro abdominal Piñana, no perdía riopío por esto, para entre plato y plato propinar a los comensales y viajeros, sendos discursos plagados de tautologías y resumía siempre con esta muletilla: «En cada peregrinación a Lourdes, se realizan lo menos tres milagros».

Dos señoras salmantinas únicas que escuchaban al presbítero, bostezaban frecuentemente. Las otras personas, cultas y tolerantes, no prestaban atención; sólo el pícaro volteriano, oía, callaba y sonreía.

Podía muy bien el librepensador anonadar al tonsurado sacando a colación el reciente y cacareado milagro del sacristán de Figueras, que la prensa clerical afirmó había recobrado la vista por mediación de la virgen de Lourdes; mientras su médico, por remitidos en los diarios probó que el sacristán estaba peor que antes del milagro, y lo tenía otra vez en su clínica para procurar su curación.

Podía dar lectura a *La Voz de Guipuzcoa*, de San Sebastián que relataba aquellos días otro milagro ocurrido a una niña que había ido a Lourdes casi sana, y a su regreso la llevaron moribunda al hospital de la capital donostiarra. Esto es un milagro invertido.

Podía narrar el milagro, *desmentido por los curas*, ¡caso inaudito!, de un vivo que pasó la noche orando a la virgen y dijo que aquella, agradeciendo su fervor y religiosidad, le llamó al altar y le entregó todas las joyas que llevaba encima. Al día siguiente explicó lo ocurrido y enseñó las joyas regaladas. Los tonsurados encargados del negocio de Lourdes, pusieron el grito en el cielo, asegurando que aquél había robado las joyas, pues la virgen no *hacía esta clase de milagros*. El favorecido aducía a su favor que era más sencillo regalar, que curar, y puesto que la virgen tenía poder para sanar enfermos, dar vista a ciegos y actividad a paralíticos, ¿por qué no podía darle las joyas a él?

Este cómico caso regocijó durante muchos meses a nuestros vecinos los franceses, y hubiera regocijado a los de la mesa donde el cura aragonés propagaba las grandezas de la de Lourdes, si el volteriano catalán lo hubiese contado, pero éste, se contentaba con sonreír. Quizá tenía la intuición de que el mismo *pater* daría personal fé, desmintiendo la eficacia de los milagros tantas veces nombrados.

Una noche después de cenar, el cura el milagrero, anunció a los compañeros de mesa que iba a Lourdes y estaría ausente dos días. Iba a una peregrinación.

¡Vaya, dos días sin lata!

Pregunta un inocente: ¿Ocurrió algún milagro?

—... ¡Sí! Durante su ausencia cundió la noticia esparcida por el pícaro y progresivo telégrafo, que el trea-

conductor de los peregrinos (entre ellos iba nuestro curita), en la estación de Pau, había chocado con un mercancías, y había la mar de heridos y muertos. La noticia se confirmó. A muchos peregrinos les amputaron las piernas, a otros los brazos, otros murieron. ¡Milagro!... ¡Milagro!...

Por fin, con un día de retraso, llegó el consobido *pater* a la playa cantábrica. A la hora del yantar, observaron que estaba azorado y corrido, ya no habló más de milagros, ni de Lourdes, ni del viaje. Tenía la obsesión del milagro del choque, y comía... devoraba los platos con la misma facilidad que traga el Gargantúa de su tierra. El fondista le observaba con visible malhumor, cuidando que nunca empezaran a servir las camareras por el presbítero por miedo sin duda que se lo adjudicara todo, y recomendará a los otros el ayuno.

Los compañeros de mesa, personas cultas y finas, no le preguntaron nunca nada referente a su odisea a Lourdes, para evitarle un sonrojo.

El volteriano, continuaba sonriendo plácidamente.

Es lo mejor, reirse de la perversión de los unos ya que está apoyada por la estulticia de los otros. Hay que combatir, pero con ironía, a los que obran por cálculo ó por ignorancia, a los que creen ó aparentan creer absurdos, y como tales que repugnan a la razón.

Item más: Lo anotado ocurrió a mediados de Agosto último, como estos casos son frecuentes, a principios del actual mes, ocurrió otro milagro que aunque toda la prensa ha relatado y comentado, consignamos aquí, para estudio de nuestros amables lectores.

El día tres llegó a Zaragoza la peregrinación granadina que se dirigía a Lourdes. Durante el camino una peregrina sufrió una importante fractura en la cabeza, al atravesar un puente. (*Primer milagro*). Otra falleció repentinamente en Paracuellos. (*Segundo milagro*). Y otra peregrina cayóse a la vía muriendo al poco rato. (*Y van tres*). ¿A qué continuar?

Nota: Durante las desgracias los peregrinos para llamar la atención de los maquinistas disparaban sus revólvers al aire. ¡Y que escapariños que gastan los nenos!

Corolario: Juan Melich, que ahora sale con que todo es falso lo declarado por él sobre el terrorismo, y que si se declaró autor de la bomba, fué porque pensaba suicidarse y no sabía como; otra vez, cuando se sienta suicida, no moleste a la Justicia ni a la opinión pública, póngase en tren de peregrinos y ya vé las probabilidades que hay de salir con la suya.

¡Y basta de milagrerías!

Emblema

En la fiesta veneciana, atrajo las miradas del público allí congregado, una embarcación que ostentaba un enorme farol, mostrando por estribor un oso con la *panza* repleta de *ios duros de la riada*, y famélicas manos pidiendo inutilmente lo suyo; y por la de babor, un sucio cerdo tragando *las papeletas y cuentas*; que con general vituperio guardan en las tinieblas del secreto, un médico de la *cabrevada*, y el odioso forastero que en mal hora sentó sus reales en esta eunuca y desgaciada ciudad.

La ocurrencia fué muy celebrada.

Es la única arma con que se desahoga este pueblo. Otras debía esgrimir. Como por ejemplo expulsar a los que malversan el dinero del pueblo y...

¡Aprended del Moro de Moral

Imp. Sucesores Bernis. — Tortosa.

Fábrica de alpargatas y zapatillas

de todas clases y colores en yute y cáñamo de

FRANCISCO LLASAT

Amadeo 1.º—Núm. 42.—CASTELLÓN

DESPACHO Plaza de Armas, 1.—TORTOSA

El Digestivo Roivin

uya eficacia es universalmente reconocida, puede considerarse, hoy, como el remedio soberano por excelencia de las enfermedades crónicas ó agudas del **Estómago** y del **Intestino**.—Una cajita con 30 sellos que llevan grabados el nombre **DIGESTIF ROIVIN** representa un tratamiento completo, siendo superior á cualquier otro remedio y dando mejores resultados que una docena de botellas de agua mineral adecuada á la afección que se quiere combatir. De venta en las principales Farmacias.—Depósito y venta al por mayor **DIGESTIF ROIVIN: 7, Rue du Marché Saint-Honoré, París.**

Agencia general de negocios

DESPACHO: Calle de la Estación, n.º 10, bajo (junto al café Escudero)

Resolución de asuntos judiciales y administrativos. Delegación de la "Unión," y "El Fénix Español," Compañías de seguros de vidas é incendios.
Compra venta de valores; administración de fincas; altas y bajas de la contribución; redenciones de quintas; cambios de oro; comisiones y representaciones, y otros servicios.
Esta agencia cuenta con activos representantes en Madrid, Barcelona, Tarragona, Zaragoza y Valencia.

Damián Balaguer

Médico-Cirujano

CALLE DE LA GAYA (TORTOSA)-- ROQUETA

ALMANAQUE

SOL, LUNA Y TIERRA

PARA EL AÑO BISIESTO DE 1908

PUBLICADO POR

EL FOMENTO INDUSTRIAL Y MERCANTIL

Este gran Almanaque, el más práctico, el más completo, el más curioso, el más instructivo y el más conveniente de cuantos se conocen,

CONTIENE, ENTRE OTROS, MUCHOS DATOS

- 1.º Santoral, con las horas de salida y puesta del Sol y de la Luna cada día del año; fases de la Luna y varios datos interesantes obtenidos en el Observatorio Astronómico de Madrid.
- 2.º Fiestas móviles y cuanto corresponde contener á un Almanaque ó Calendario completo.
- 3.º Instrucciones muy interesantes del servicio de Correos en España y con el extranjero, vejo los epígrafes: Franqueo de la correspondencia; Periódicos; Impresos, libros, manuscritos y papeles de negocios; Muestras y medicamentos; Correspondencia certificada; Correspondencia urgente; Tarifa para la Península y posesiones españolas fuera de ella; Apartado de particulares; Remisión de valores en metálico; Valores declarados; Valores declarados en fondos públicos; Paquetes postales; Objetos asegurados; Sobre monedero; Paquetes postales para el extranjero.
- 4.º Lista de las poblaciones donde funciona el servicio de Giro Mútuo.
- 5.º Lista alfabética de pueblos á donde pueden remitirse valores declarados.
- 6.º Lista de poblaciones donde existe servicio telegráfico.
- 7.º Instrucciones sobre Patentes de invención y Marcas de fábrica en España y en el extranjero.
- 8.º Tarifa de cédulas personales.
- 9.º Tarifa de efectos timbrados, aplicables á diferentes documentos.
10. Reducción de monedas extranjeras á moneda española y viceversa.
11. Régimen imperante en varias naciones para los viajeros de Comercio.
12. Datos económicos y financieros del mundo.
13. Extracto del Código civil: Patria potestad sobre los hijos legítimos, naturales y adoptivos Ausencia y presunción de muerte: su declaración y efectos legales. Tutela: sus clases; Consejo de familia. Emancipación y mayor edad. De la propiedad. Sucesiones y testamentos: diferentes clases de unas y otros. Obligaciones. Contratos. Compraventa. Permuta. Arrendamiento. Mandato. Préstamo. Depósito. Seguro. Juego y apuesta. Renta vitalicia. Transacciones y compromisos. Fianza. Prenda. Hipoteca. Anticresis. Naturaleza y efectos jurídicos de cada una de estas convenciones.
14. Diccionario sobre asuntos relacionados con la Banca, la Industria y el Comercio; sacado del Código mercantil vigente. De gran interés para los Banqueros y sus corresponsales.
15. Diccionario, muy interesante, de Medicina doméstica. Es de mucha utilidad á las familias.
16. Recetas útiles de varias clases.
17. Estados y datos varios relativos al Banco de España.
18. Repertorio de los Bancos y banqueros existentes en España y de corresponsales de estos, á quienes poder confiar el cobro de documento de giro y otros negocios.
19. Lista de los pueblos donde hay Notarios y nombres de los señores Notarios. Datos muy interesantes para cuando hay que otorgar escrituras y protestar letras y otros documentos de giro.
20. Lista de Procuradores á quienes poder encargar ejecuciones y otros asuntos litigiosos.
21. Otros varios datos de mucho interés para todos.

Los pedidos, remitiendo su importe de **TRES PÉSETAS** en libranza del Giro Mútuo ó sellos de 15 céntimos, á D. AGUSTIN UNGRIA (Danzano, núm. 4, Madrid).

Centro de reclamaciones Contra Compañías de Ferro-carriles

Patentes invención.—Marcas fábrica

Director Gerente: **Julián Nogués**, Abogado. Conde Aranda 8, principal.—Madrid.

Sucursal en Barcelona: Paseo de San Juan, 129, 1.º
Suscripción mensual de 10 á 25 pesetas, sin cobros de honorarios, ni de otros más que la cuota convenida

GRAN PAÑERÍA Y SASTRERÍA IBÉRICA

DE **JAIMÉ BELLAUBI**

Buenaire, 16 y 18, y Moncada, 7.—TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre **Laueria, Alpaca, Piqués, Oriles** y con su gran profusión de toda clase de **panas**, sin excluir la "lisa imperial", recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.

Los pantalones de (vellut) **pana** correctamente cosidos y bien cortados, se venden á barattísimo precio de **5 ptas.**

Véndese, lo mismo á los señores Sastres que á los demás particulares, cortes para trajes pantalonería, forrería, panas y demás artículos que les conviniere, á precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño desde 3'50 pesetas

" " " caballero " 20'00 "

" " " americanas de alpaca " 5'00 "

VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCEREIS DE LO DICHO!

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante.—Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios convencionales.

Apertura de temporada de verano de 1906

Gran surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al barattísimo precio de **15 pesetas** los primeros y á **5 pesetas** las americanas. Hay grandiosa existencia

LUX LUX Baldomero Dasoy

ELECTRICISTA Y LAMPISTA

El legítimo y verdadero mechero **Lux**, que es el más ventajoso y dá mayor potencia lumínica entre todos los conocidos, puedo ofrecerlo hoy al público, seguro de su bondad indiscutible. Se hacen instalaciones y reparaciones de "teléfonos", "timbres eléctricos", "para-rayos", y canalizaciones para gas acetileno de hulla y para aguas.

Especialidad en bombas para extraer toda clase de líquidos.

33 años de práctica, aseguran la competencia y bondad en los trabajos.

Se reciben encargos en casa D. Baldomero Sabaté, calle del Angel y D. Ramón Aguilá, calle Obispo Aznar, lampistas, D. José Armengol, peluquería, calle Moncada, y en el almacén de harinas de D. Juan Mayor, al lado del Palacio Episcopal.

Los que se hacen con prontitud, esmero y economía.

LUX, LUX, LUX MECHERO LUX

Disponible

Antigua fábrica de gorras

de

Felipe Climent

—VENTA AL POR MAYOR Y MENOR—

Grandes novedades en gorras de todas clases

Precios económicos.—Carbó 16.—TORTOSA